

LOS PROTAGONISTAS ANÓNIMOS: UNA APROXIMACIÓN A LA PROTESTA UNIVERSITARIA EN ZARAGOZA A TRAVÉS DE CARTAS E INFORMES DE MILITANTES

Sergio CALVO ROMERO

Estudiante de Grado en Ciencia Política y de la Administración de la UNED
Segundo Premio del IX Concurso de Investigación
“MEMORIAL MANUEL CARRIÓN ALIAGA”

Los últimos diez años de la dictadura en España se revelan como un periodo en el que comienza a percibirse y crearse un movimiento de estudiantes organizado y politizado. Es a partir de 1965 cuando puede considerarse a los movimientos de masas, como el estudiantil, como un fenómeno permanente¹.

Si tenemos presente que se trata de un tema complejo y difícil de historiar, pero muy interesante y en donde hay muchos aportes que hacer, las presentes líneas constituyen un acercamiento al tema con el fin de construir una narración de hechos centrada en el distrito universitario de Zaragoza. Dicho acercamiento se realiza desde la perspectiva militante a través de diversa documentación elaborada por numerosos estudiantes que formaron parte de la protesta universitaria y, de los que aún hoy desconocemos su identidad. Se trata de informes y cartas codificadas en los que informaban y plasmaban sus pareceres e inquietudes.

En la historia de la oposición estudiantil durante la dictadura se pueden distinguir dos etapas. La primera de ellas corresponde a los años cuarenta y primera mitad de los cincuenta, se trataría, tal y como señala Marc Baldó, de un fenómeno testimonial y minoritario, casi aislado y localizado, privativo de las dos principales universidades: Madrid y Barcelona². La segunda etapa comenzaría en la segunda mitad de los años cincuenta y finalizaría en los años setenta tratándose de un periodo de tiempo en el que se produjo la reaparición de la movilización social. Si bien es cierto que se trata de dos fases claramente diferenciadas, ambas presentan un rasgo común, una constante: la existencia, aunque en diferentes grados de disconformidad y oposición por parte del mundo universitario.

1. Vilar, S.: *Protagonistas de la España democrática. La oposición a la dictadura. 1939-1968*, Ediciones Sociales – Librería Española, París, 1969, pág. 56.

2. Baldó Lacomba, M.: “Movimiento estudiantil y oposición al franquismo en los años sesenta”, Pág. 127, en Chust, Manuel y Broseta, Salvador (eds.), *La pluma y el yunque. El socialismo en la historia valenciana*, PUV, 2003, pág.127.

A partir del bienio 1956-1957, la universidad española será una de las fuentes de desafío al régimen, y éste reaccionará a su vez con una política de represión continua. La propia respuesta violenta y represiva a los actos reivindicativos favoreció sustancialmente el proceso de radicalización de la movilización estudiantil, característica que lo definirá desde finales de la década de los cincuenta.

Ya durante el citado periodo, y a partir él, se produjo la llegada a la universidad de alumnos que no eran más que niños durante la guerra, incluso muchos de estos nuevos estudiantes universitarios nacieron durante la contienda. Son jóvenes que básicamente pertenecían a las clases medias, ya fueran hijos de vencidos o vencedores dejaban atrás esta dicotomía, se encontraban al margen de la práctica política y alejados respecto a la política oficial. Se trata de una nueva generación de universitarios que se muestra desencantada con el régimen en cuanto a su posición en él, no por lo que el propio régimen dictatorial significaba. El punto de partida del movimiento estudiantil se encuentra en la insatisfacción de los estudiantes frente a la realidad universitaria en que viven³. Es importante dejar constancia, cómo apunta Miguel Ángel Ruiz Carnicer, que todavía no se puede hablar de oposición o crítica al sistema ni de hostilidad ni enfrentamiento ideológico⁴.

Esta nueva conflictividad universitaria se integraba en un fenómeno general que afectaba a toda la oposición, y es que desde mediados de la década de los cincuenta renació el movimiento obrero⁵. No obstante aún en 1956 la política estudiantil era el producto “de no más de veinte personas”, tal y como recoge José María Maravall en una entrevista realizada a un activista de entonces⁶. Desde febrero de 1956 hasta 1965 la protesta estudiantil exigirá reivindicaciones cada vez más radicales tanto en lo que respecta a la vida académica como al derecho de un sindicato democrático alternativo al SEU⁷.

Existe un acuerdo generalizado a la hora de afirmar que desde 1965 la universidad se convierte en un factor de conflictividad constante. Un hecho de suma importancia es el “despertar” de muchos distritos universitarios, aquellos que bien por la represión o por el miedo a la misma y sus consecuencias o la falta de masa social, apenas habían protagonizado protestas y acciones reivindicativas; como Zaragoza. En muchas ciudades se comenzaron hacer visibles y más o menos constantes las protestas. Es el caso de Valladolid, Salamanca, Santiago, Murcia, Oviedo o La Laguna⁸.

Entre 1965 y 1968 tuvo lugar un proceso eficaz de organización y estructuración del movimiento estudiantil. En marzo de 1965 se celebró en Barcelona la I Reunión Nacional Coordinadora de estudiantes en la que asistieron representantes de las universidades de Barcelona, Madrid, Bilbao, Valencia, Salamanca,

3. Nieto, A. y Monedero, C.: *Ideología y psicología del movimiento estudiantil*, Barcelona, Ariel, 1977, pág. 46.

4. Hernández Sandoica, E., Ruiz Carnicer, M. A. y Baldó Lacomba, M.: *Estudiantes contra Franco (1939-1975...*, op. Cit., pp. 110-115.

5. Baldó Lacomba, M.: “Movimiento estudiantil y oposición al... art. cit., pág. 128.

6. Maravall, J. M.: *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*, Alaguara, Madrid, 1978, pág. 161.

7. Nicolás, E.: *La libertad encadenada: España en la dictadura franquista, 1939-1975*, Madrid, Alianza, 2005, pág. 364.

8. Nicolás, E.: *La libertad encadenada: España en ... op. cit., pág. 368.*

Oviedo, Valladolid y Zaragoza. En ella se acordó promover la creación de sindicatos democráticos de estudiantes en las universidades⁹ cuya máxima expresión fue la creación en marzo de 1966 del Sindicato Democrático de Estudiantes de Barcelona (SDEUB), que sirvió de modelo a otros que se crearon a lo largo de 1967 en Valencia, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, etc.¹⁰. Dichos sindicatos boicotearon las APEs oficiales llegando a sustituirlas, lo que se tradujo en la permisibilidad por parte del gobierno del Sindicato Democrático de Estudiantes (SDE), categorización a nivel nacional de cada uno de los sindicatos de los distintos distritos universitarios. De esta forma el SDE aunque seguía siendo ilegal actuaba en la semiclandestinidad.

En 1966 se celebraron algunos encuentros entre representantes de algunos distritos universitarios de España, cada uno de estos encuentros se denomina Reunión Nacional Coordinadora (RNC). Cabe mencionar la IV RNC celebrada en San Sebastián en noviembre de 1966 porque puso de manifiesto la voluntad inquebrantable de los estudiantes españoles descontentos y movilizados de conformar un bloque unido de oposición al régimen, y de acelerar el proceso organizativo de la movilización estudiantil. Los representantes de la Universidad de Zaragoza fueron los integrantes de la Asociación de Alumnos de la Facultad de Ciencias y la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras.

Dicha aceleración se plasmó en las numerosas reuniones que tuvieron lugar a lo largo de 1967. A finales de enero se reunieron en Valencia representantes de los distritos universitarios de Barcelona, Bilbao-Deusto, Madrid, Murcia, Navarra, Oviedo, Salamanca, Valencia, Valladolid, Zaragoza, etc., en la I Reunión Coordinadora y Preparatoria del Congreso Nacional de Estudiantes (RCP), nombre con el que se denominaran a partir de ese momento las RNC, “órgano máximo de representación de los estudiantes de España”.

Los puntos y objetivos más importantes del encuentro se pueden resumir en un decidido deseo de avanzar hacia el Congreso Democrático de Estudiantes a nivel nacional, donde se precisasen los mecanismos de actuación de los estudiantes y se impulsase la lucha por la democratización de la universidad, una condena total de las medidas represivas de todo tipo, el sobreesimiento de las sanciones impuestas hasta el momento y la petición de disolución de órganos de excepción como el Tribunal de Orden Público. La participación de los representantes de Zaragoza fue notable ya que éstos junto a los de Bilbao, Murcia y Valencia fueron los encargados de la elaboración de la ponencia de apertura titulada “Reuniones Nacionales Coordinadoras, Organismo Permanente y Reuniones Coordinadoras y Preparatorias”¹¹.

Durante el año 1967 se celebraron varias RCP a las que asistieron representantes del distrito universitario de Zaragoza. La documentación consultada acredita la asistencia y participación en la II Reunión Coordinadora y Preparatoria celebrada

9. Fernández Buey, F., Argullol Muargadas, R. y Pérez, A.: “El movimiento universitario bajo el franquismo. Una cronología”, *Materiales*, n.º 2 (marzo-abril 1977), pág. 57.

10. Baldó Lacomba, M.: “Movimiento estudiantil y oposición al... art. cit., pág. 138.

11. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 76.

entre los días 31 de marzo y 2 de abril de 1967 en Pamplona, la III celebrada en mayo en Madrid y la V, reunida en Madrid en diciembre del mismo año.

Marc Baldó destaca que Los movimientos escolares debieron muchos a los comunistas. Éstos estuvieron con ahínco detrás de los sucesos de 1956. También estuvieron detrás de los sindicatos democráticos de estudiantes. Tanto los informes policiales como algunos protagonistas resaltan este hecho¹². Ciscar Casabán, al referirse a la I RCP de 1967, afirma que “es de justicia señalar que el PCE fue la organización principal que propicio, diseño, impulso y apoyo el congreso... La estrategia comunista consiguió todos sus objetivos, apoyándose en los estudiantes demócratas que queríamos un régimen de libertades y de democracia”¹³.

El curso 1967-1968, como señalan algunos autores, fue un año de radicalización constante en el movimiento, especialmente en Barcelona y Madrid, lo mismo que el curso siguiente. No hubo una sola facultad que no experimentara cierres y paralización de la vida académica. Zaragoza será protagonista de una fuerte movilización universitaria durante el curso del 1967, tal y como se recoge en el siguiente informe de abril del mismo año del Comité de Universidad del PCE:

“En algunos trabajos enviados ya os hemos hablado del resultado de las elecciones en las universidad en el presente curso. Como resumen, puede decirse que las elecciones se han caracterizado por un notable avance en el camino de la autogestión, por un triunfo general de las candidaturas democráticas, que se han presentado con sus programas y, hecho muy importante, por una participación activa de amplias masas estudiantiles en las elecciones; todo ello hacía prever un gran avance en la lucha de los estudiantes este año en Zaragoza, lo que ha sido confirmado plenamente por las últimas acciones [...]

En relación a los acontecimientos de Madrid tuvo lugar una primera asamblea de solidaridad en la que participaron unos 1000 estudiantes, y que no se transformó en manifestación pese a la clara predisposición de los participantes, debido a la poca experiencia en acciones de los dirigentes estudiantiles; pero fue una acción importante, que hizo avanzar las cosas y una valiosa experiencia que iba a servir inmediatamente. Así, a la vuelta de los representantes a la RCP, se convocaron asambleas de Facultad y a continuación de distrito. En la de distrito participaron cerca de 2000 estudiantes. Sólo en la asamblea de Medicina hubo unos 500.

La asamblea de distrito fue muy buena. Después salieron todos en manifestación, cuyo desarrollo ya conocéis. Al día siguiente se repitió asamblea y manifestación, en las que participaron aproximadamente unos 1000 estudiantes. Estas acciones nos parecen de gran importancia para Zaragoza, tanto por el número proporcionalmente muy elevado, como por la combatividad y el grado de politización de los participantes. Que se expresó en los gritos que y conocéis. Es la primera vez que se produce una acción masiva así entre los estudiantes en Zaragoza y señala la incorporación plena de este distrito a las acciones estudiantiles y, después de Ma-

12. Baldó Lacomba, Marc, “Movimiento estudiantil y oposición al franquismo ... art. cit., Pág. 144.

13. Ciscar Casabán, C.: “el fin del sindicalismo franquista en la universidad. El primer congreso del sindicato de estudiantes de España (I RCP)”, pp. 191-206, en Sanz Díaz, B. y Rodríguez Bello, R. I. (eds.): *Memoria del antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo*, Universitat de València, 1999.

drid, a nivel de las primeras universidades en el ámbito nacional. Estas acciones, vistas con una gran simpatía por la opinión zaragozana, han tenido y tendrán gran repercusión. Naturalmente que ha habido insuficiencias en el desarrollo de estas acciones y con un insuficiente enfrentamiento con las fuerzas represivas-y hay que seguir ampliando y desarrollando más la lucha. [...]. Nos parece claro que las perspectivas en este sector son francamente favorables”¹⁴.

Este proceso de estructuración y organización dio como resultado la celebración de la I Reunión General de Universidades (RGU) en septiembre de 1968 en Valencia. En ella también hubo representación de la Universidad de Zaragoza. En esta reunión ya encontramos propuestas concretas con el fin de “conseguir un autentico funcionamiento democrático que haga realidad la participación de todos los estudiantes en la lucha”, algunas de ellas fueron: dar un poder de discusión y decisión a las asambleas (curso, centro, universidad), dar un papel ejecutivo a los representantes, aplicar el principio de revocabilidad de cargos, creación de órganos ejecutivos colegiados a todos los niveles, prever el funcionamiento de las universidades durante los cierres (utilizando los locales de los colegios mayores). El objetivo perseguido con la aplicación de estas medidas y con la propia celebración de la RGU es alcanzar un consenso en la concreción práctica de la reforma democrática de la Universidad que tanto se estaba demandando.

Algunos autores señalan que durante el último trimestre de 1968 se produjeron violentos incidentes en las universidades de Barcelona y Madrid durante los cuales se llegaron a incendiar algunos símbolos del régimen. Las manifestaciones más importantes se produjeron en Barcelona llegando incluso los estudiantes a enfrentarse abiertamente con la policía¹⁵.

Para saber que ocurría en Zaragoza basta con acudir a una carta de un militante del PCE, fechada en noviembre de 1968, en la que informaba a la dirección política del partido sobre la situación de la movilización durante los últimos meses del año comentando que:

“La apertura de curso (1968-1969) se hace bajo el signo de la lucha como sucede ahí (refiriéndose a Madrid), las asambleas de facultad se suceden a diario y el trabajo intenso de propaganda explicando las luchas estudiantiles y obreras.

“Las noticias que recibimos (refiriéndose a las asambleas en Zaragoza) es que los estudiantes plantean sus luchas unidos dentro del sindicato democrático. Esto demuestra que las maniobras del régimen, aunque se pretendan liberales, son rechazadas por la masa estudiantil [...]”¹⁶.

Es importante resaltar, como apuntan algunos historiadores, que el movimiento estudiantil desde 1968 se caracteriza por algunos aspectos que a su vez lo condicionaron. En primer lugar, los sindicatos democráticos, concebidos como plataformas de discusión y participación, no pudieron consolidarse como consecuencia de la represión sistemática y de la presencia de las fuerzas de seguridad en los recin-

14. AHPCE, *Nacionalidades y Regiones*, Aragón, signatura: Jacq. 217.

15. Fernández Buey, Francisco, Argullol Muargadas, Rafael y PÉREZ, Alejandro, “El movimiento universitario bajo el franquismo. Una cronología”, *Materiales*, n.º 2 (marzo-abril 1977), pág. 63.

16. AHPCE, *Nacionalidades y Regiones*, Aragón, signatura: Jacq. 265.

tos académicos¹⁷. El papel de la policía en las universidades, entre 1966 y 1969, había sido por lo general de control e información, pero tras 1968 la represión se vuelve ciega y sistemática¹⁸.

En abril de 1969 el Comité Universitario de Zaragoza del PCE reconocía que:

“La oleada represiva, tanto cuantitativamente como cualitativamente, supone un freno para el desarrollo del movimiento universitario. Cuantitativamente por el elevado número de detenciones y encarcelamientos; cualitativamente por ser dirigida especialmente contra los militantes más destacados del movimiento universitarios. La nueva situación obliga a cambiar de método de lucha, a buscar los más adecuados a la situación (manifestaciones pequeñas en número, pero no por ello menos expresivas del descontento general, reparto de octavillas por grupos localizados, etc.)”.

También se hacía un llamamiento por la continuidad de la lucha proclamando que:

“Tenemos ante nosotros ahora la tarea de continuar, de desarrollar las tendencias surgidas ante la necesidad de una lucha más firme y decidida como ha sido la del periodo de excepción. Reforzar la unidad del movimiento universitario, llevar a cabo una lucha organizada, aunar todos los esfuerzos encaminados a una autentica reforma de la universidad. Es preciso que nos esforcemos en conseguirlo, que superemos prejuicios y estrecheces dogmáticas, que todos juntos luchemos por una transformación radical de la universidad actual y que además elaboremos lo más rápidamente posible que tipo de universidad queremos y en qué contexto general se puede realizar esta [...]”.

“En función de esto último veremos la necesidad de unir nuestra lucha a la de aquellos sectores progresistas del país, especialmente la clase obrera, con la que existe una comunidad objetiva de intereses, de cara a conseguir un autentico cambio en las estructuras de nuestro país [...]”¹⁹.

En lo referente a la actividad del movimiento en Zaragoza disponemos de algunos documentos donde se informa de la situación de la protesta universitaria durante las primeras semanas del curso 1969-1970. En una carta codificada de septiembre de 1969 del Comité Universitario del PCE se explica lo siguiente:

“En cuanto al movimiento universitario los (I) están realizando ya a un buena actividad. [...] nuestras propuestas para este curso están encontrando muy buena acogida entre los otros estudiantes. Tanto a nivel de (13) como en lo sindical, el curso se presenta aquí muy bien. También se han empezado a tomar medidas para tratar de sacar más este curso la lucha fuera de la universidad de incrementar la relación con los demás sectores”²⁰.

En un informe del mismo Comité de octubre de 1969 se afirma que:

“En la universidad ya ha comenzado el curso. Ya os decíamos que las cosas se presentaban muy bien. Esto se ha confirmado ya nada más empezar. El primer día

17. Baldó Lacomba, M.: “Las universidades durante la República y el régimen de Franco ... art. cit., pp. 521-523..

18. Hernández Sandoica, E., Ruiz Carnicer, M. A., y Baldó Lacomba, M.: *Estudiantes contra Franco...* op. cit., pág. 266.

19. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 3.

20. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, signatura: Jacq. 276.

de clase tuvo lugar una huelga de diez días de duración de 5.º curso de medicina en protesta por la situación de la asignaturas de “Niños” (como designaban a un profesor). Los dos primeros días ha habido ya 2 asambleas²¹.

En un segundo informe de diciembre del mismo año se recoge lo siguiente:

“También el movimiento estudiantil sigue hacia delante. Esta semana empiezan las elecciones, que se presentan bien. En relación con dichas elecciones, las autoridades académicas han intentado hacer la maniobra de convocar ellos una, dando además dos días solamente de plazo para la presentación de candidaturas; pero le ha fracasado totalmente porque no se ha presentado casi nadie; ahora los estudiantes van a hacer las suyas. Sigue habiendo una gran actividad y multitud de asambleas a nivel de curso. Además de los que siguen apareciendo normalmente, la semana pasada hubo una gran pintada contra la represión; además de gran número de letreros por toda la universidad se pegaron fotos de Inguanzo; en muchos lugares han permanecido estos durante bastante tiempo, en el monumento que hay en el centro de la ciudad universitaria hay un cartel en el que se lee libertad para Inguanzo, Arrizabalaga y demás detenido políticos y fotos de Inguanzo.

Ese mismo día se hizo un importante acto en la universidad contra la pena de muerte, con asistencia de unos 600 estudiantes; se invitó al acto a un abogado criminalista, el presidente de la sala de lo civil de la audiencia territorial (que es bastante reaccionario) y a un sacerdote, como era de esperar, el acto se transformó sobre la misma en un fuerte ataque al régimen, a sus estructuras, llevado por intervenciones muy fuertes de los universitarios. Se recogieron 600 firmas contra la pena de muerte a Arrizabalaga, como ha sido él (6) el que ha promocionado esto, ha ganado mucho prestigio entre los vascos que estudian aquí. Los de 5.º de medicina han enviado todas las instancias contra el catedrático de “Niños”; la acción de huelga contra este seguía; ahora parece que iban a cambiar momentáneamente, entrando a clase, pero boicoteándolas. También hay cosas en magisterio donde han hecho elecciones y en comercio (como veréis por el recorte de prensa que acompaño)²².

Pese al estado de excepción y la represión consiguiente, fue un año rico en la acción colectiva, como afirma Encarna Nicolás, pues se produjeron sentadas, movilizaciones y asambleas, y todas ellas coincidentes con la protesta obrera²³, se puede concluir que la movilización en Zaragoza, igual que en otras ciudades, resistió el estado de excepción y la dura represión y pudo continuar con las jornadas de reivindicación.

Durante 1970 se produjo un cierto grado de reactivación progresiva del movimiento universitario, aunque en un grado menor que durante el lustro anterior, sobre todo en las universidades de Madrid y Barcelona. Muchas de las protestas se dirigían ya contra el proyecto de ley que el Ministro de Educación José Luis Villar Palasí estaba impulsando desde 1969 y que se aprobaría como *Ley general de educación y financiación de la reforma educativa* en el mes de agosto. Zaragoza

21. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, signatura: Jacq. 280.

22. AHPCE, *Nacionalidades y Regiones, Aragón*, signatura: Jacq. 285.

23. Nicolás, E.: *La libertad encadenada: España en la dictadura...* op. cit., pág. 369.

no constituyó una excepción en cuanto a dicha reactivación a la vista de los sucesos ocurridos en enero de 1970 recogidos en una hoja informativa de la Junta de Estudiantes de la Universidad de Zaragoza:

“22 de enero de 1970: La Facultad de Medicina se declaró en huelga durante dos días en apoyo los compañeros de 5 curso, realizando asambleas de Facultad y sentadas pacíficas de información.

23 de enero: Como respuesta el rector llamó a la policía que ocupó la Facultad de Medicina. Dada la situación se hace asamblea de Universidad en Ciencias, donde se decide ir al rectorado a pedir explicaciones. Aparece la Fuerza Pública disolviendo la asamblea y asaltando el C. E. Cerbuna u otras dependencias. Se practicaron ocho detenciones.

24 de enero: A pesar de acabada la huelga, la policía seguía ocupando Medicina, ante lo cual varios cursos deciden abandonar la facultad. Se convoca asamblea de universidad en Ciencias, donde se informó de la situación y se planteó la necesidad de una solución: una acción solidaria de todo el distrito. La asamblea se dirigió al rectorado pidiendo explicaciones. Se realizaron cortes de tráfico y hubo cargas y detenciones. Debido a la falta de información en medios habituales, los estudiantes repartieron hojas informando del problema a la ciudad. [...]. Ante todo esto la Junta de Estudiantes plantea como objetivos inmediatos:

Expulsión del profesor Lorente de la universidad.

Denuncia activa ante la postura de las Autoridades Académicas.

Retirada de la Policía de la Universidad”²⁴.

En otra carta enviada a la Sección Universitaria del PCE por parte de un estudiante comunista en febrero se afirma de lo siguiente:

“El movimiento universitario tiene un importante peso específico en la lucha en nuestra ciudad y su contribución a la misma está siendo muy valiosa; es seguro que su aportación va a ser también muy grande a estas ofensivas de las fuerzas populares y democráticas [...]”

“Durante el trimestre pasado se ha realizado una labor muy importante en profundidad, de agitación y de organización. Se han vuelto a conquistar toda una serie de actividades que el régimen había intentado impedir —sobre todo con las brutales medidas represivas del estado de excepción— y las han vuelto imponer en la práctica. Así, se han colocado cientos de carteles”²⁵.

En otra carta, fechada en mayo, se informaba de las medidas adoptadas contra algunos de los estudiantes que participaban en las movilizaciones y asambleas que desde hacía meses se estaban llevando a cabo de forma casi continua. En ella se explicaba:

“Ya os hablaba en la carta anterior que había rumores de expedientes en la universidad. Estos se han confirmado. Por un lado hay 5 en derecho, a la vez os decía la tremenda reacción habida en profesores y catedráticos; sobre estos no hay nada nuevo”.

24. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 61.

25. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, signatura: Jacq. 293.

“Ahora han incoado 13 más; forman parte de una operación contra el movimiento universitario aquí que venía preparándose” [...] “un primer éxito es el mero de hecho de que han disminuido el número de expedientes que originariamente se iban abrir; con ello el daño al movimiento universitario es ya muy escaso.”

“Un hecho de gran alcance es la reacción entre profesores y catedráticos y otros sectores ciudadanos. Todos los decanos menos el de veterinaria se han negado a ser jueces. Todos los catedráticos y profesores están apoyando mucho a los expedientados, firmándoles certificados de buena conducta, como el decano de derecho”²⁶.

También se llevaron a cabo acciones de solidaridad con el movimiento obrero. En un documento de la Junta de Estudiantes de la Universidad de Zaragoza del 20 de febrero se explicaba que se habían recaudado algo más de 20.000 pesetas para donarlas a los trabajadores de la empresa Balay que durante una semana se declararon en huelga. En todo momento se explica la necesidad de que ambos sectores, el obrero y el estudiantil, se prestasen ayuda mutua con el fin de continuar con las reivindicaciones y, en definitiva con la lucha²⁷.

Gracias a los documentos que alberga el Archivo Histórico del Partido Comunista disponemos de un informe completo del Comité Universitario de Zaragoza del PCE donde se analiza tanto el curso académico 1969-1970, en términos de movilización, como el propio movimiento universitario a la altura de junio de 1970, fecha de elaboración del informe. Asimismo se analizan los objetivos y las luchas concretas del movimiento. El documento titulado *Valoración política del curso 1969-1970* reza:

“A lo largo de este curso se ha efectuado un proceso de transformación, cambio en los objetivos políticos y en las formas de lucha del movimiento universitario, correspondiente a una elevación del nivel político general de las masas universitarias, a su progresiva incorporación a la lucha activa contra el régimen y a la defensa de sus intereses que les enfrenta directamente a él, poniéndolo en tela de juicio.

Esta lucha de los universitarios se enmarca, por tanto, en la ofensiva general de las fuerzas populares contra el gobierno del Opus, siendo ya un movimiento de oposición política a la dictadura de forma cada vez más clara entra las masas estudiantiles.

“[...] Por otra parte después del estado de excepción únicamente quedamos nosotros como vanguardia, ya que todos los demás (izquierdistas, etc.) se han escondido en ese periodo, lo que facilita enormemente (unido a que el estado de excepción deja claro que la única política viable es la nuestra) el que nuestra alternativa quede totalmente clarificada a partir de ahí entre las masas [...]”.

“Urgía recuperar y crear, porque solamente quedamos nosotros, una nueva vanguardia, una nueva organización para la lucha. Estos objetivos se van consiguiendo gradualmente a lo largo del curso [...]”.

“Entre las acciones llevadas a cabo tienen gran importancia las reivindicaciones concretas, como movilizadoras de las masas contra el régimen, incapaz de dar una solución, una alternativa a los problemas de la universidad. Estas reivindicaciones

26. AHPCE, *Nacionalidades y Regiones*, Aragón, signatura: Jacq. 312.

27. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 61.

ciones concretas potencian la conciencia de las masas en su fuerza, luchando unidas, y ponen de manifiesto la incidencia directa de las estructuras universitarias, del régimen en estos problemas (L.G.E., pediatría, selectivo de Filo.) por lo que de inmediato se plantea ya una lucha en contra del régimen (fuera policía de Medicina). Es un frente, este, el de las luchas concretas, que comienza a desarrollarse este curso. La peor experiencia de lucha de las masas —teniendo en cuenta el fantasma de la represión, el estado de excepción —unido a que éstas sólo cuando las acciones son planteadas en el contexto socio-político en que se desarrollan, resultan claramente movilizadoras de las mismas— al ver este enfoque general como el método adecuado para solucionar sus problemas- condicionan cierta demora y reticencia antes de integrarse en la lucha.

La continuidad de las luchas concretas, la extensión de éstas (caso pediatría) y sus motivaciones ante la ciudad han logrado una incidencia poderosa en la misma y un respeto ante la profundidad del movimiento universitario entre todos los sectores ciudadanos [...].”

“Entre las fuerzas de la cultura la universidad representa el papel de vanguardia impulsora del resto de estas fuerzas, uniéndolas y abriéndoles nuevos frentes de lucha, frentes que se ven muy favorecidos por la descomposición del régimen, la crisis de la ideología burguesa incapaz de mantener junto a sí sectores que podía controlar muy fácilmente; crisis no sólo ideológica, sino también de concepciones económicas que le enfrentan sectores que en otro tiempo la sustentaban (luchas por el C.E.R.N., Contra el clasismo en la universidad, contra el pago de patentes y royalties, por una investigación libre y con dinero, etc.).

El movimiento universitario se extiende durante este año aunque todavía de forma muy tímida en un nuevo frente: las escuelas. Es importante reseñar este frente por las grandes posibilidades que ofrece, debido a su capacidad objetiva de movilizar masas estudiantiles por sus problemas concretos, que los enfrentan directamente al régimen (peritos, comercio). Este año dos escuelas —peritos y A.T.S.— se han incorporado, ya a la lucha estudiantil [...].”

“Uno de los logros fundamentales de este curso ha sido la consolidación de una nueva vanguardia muy combativa, muy ágil en cuanto a formas organizativas, que era elevado y comprendido los nuevos métodos de lucha (abril) y el papel de ella misma en el desarrollo de las luchas de masas, dirigiendo las reivindicaciones concretas en su extensa dimensión política y la propia lucha política. Es asimismo necesario destacar la elevación del nivel político de la vanguardia y la asimilación, por su parte de nuestra política. Asimismo cabe destacar el apoyo a la lucha obrera (Balay) y los métodos de lucha en el movimiento universitario [...].”

“Con los profesores hemos de tener muy en cuenta la capacidad movilizadora de las reivindicaciones concretas y del movimiento universitario, uniendo lo a la debilidad del régimen y de la ideología burguesa. En este sentido hemos de intensificar mucho más el frente abierto e este año en el trabajo con el profesorado en el que se han conseguido grandes logros (claustro de derecho, profesores de M. Fil. Ci.) Que han roto en definitivamente la separación entre los dos estamentos, para intentar la consecución de comisiones mixtas de profesores y alumnos y el que ellos mismos se organicen para luchar por sus reivindicaciones propias [...].”

“Son de destacar también los logros conseguidos en las luchas por las libertades que han desarrollado y favorecido posteriores acciones. Ana sentado las bases de acción de la vanguardia y de las mismas masas —la lucha por los murales lo planteó sólo la vanguardia y ha sido al final apoyada y refrendada por las masas abriendo el camino hacia otras reivindicaciones—. Así la lucha contra la L.G.E. Que comenzaba muy tímida y académicamente ha pasado a ser una de las acciones globales más movilizadoras. Llega a movilizar —incluso al profesorado reaccionario— cuando se plantea como ley del régimen que no obedece a las necesidades del país y se llama a la lucha directa contra ella (huelga de filosofía). Asimismo las libertades han desarrollado las acciones de apoyo al movimiento o obrero, acciones llevadas a cabo a un doble nivel de lucha de vanguardia (mítines) y de masas (30 abril, huelga de Balay). Falló un método de masas adecuado para que el 30 de abril pudiera movilizarse mucha gente; la asistencia de la universidad aunque importante pudo ser mucho mayor [...]”.

“Tenemos que analizar, finalmente, la gran avance en dado en la continuidad del trabajo y la lucha (acciones mayo, comandos mayo-junio) experimentando este año de forma sistemática la lucha agitativa en la ciudad por parte de la vanguardia. Es un frente de este (comandos) que debemos desarrollar mucho.

A principio de curso encontramos a las masas del movimiento universitario con un nivel político mucho mayor, con la capacidad revolucionaria elevada. Sin embargo les falta la decisión para la lucha. El que no se explicará de forma exhaustiva el fracaso del estado de excepción, el momento de debilidad del régimen, el que en las masas perdurase el conocimiento que sus dirigentes, su vanguardia había sido reprimida sistemáticamente en el estado de excepción, impedía que éstas se sumaran a la lucha [...]”.

“Precisamente este curso ha sido de búsqueda de las formas organizativas del movimiento universitario correspondientes a su nuevo nivel y alcance como movimiento socio-político de masas. El momento del proceso de cambio en que nos encontramos nos permitió, debido a las luchas del año, extraer algunas experiencias organizativas fundamentales [...]”.

“La fórmula organizativa de masas por antonomasia son las ASAMBLEAS, que en el nuevo momento van siendo, realmente, los órganos de poder de ellas —donde tienen más fuerza, combatividad, unidad y donde se crean los nuevos dirigentes—. Esta cuestión indica la necesidad de multiplicar las asambleas en todos los lugares como la mejor expresión de la disposición a luchar [...]”.

“En cuanto a la coordinación nacional la vemos positiva sólo a partir de problemáticas concretas que puedan extenderse nacionalmente (L-G.E., C.E.R.N.), pero debemos resaltar la importancia que tienen las reuniones para discutir de intercambiar experiencias que posibilitan el programar y coordinar luchas a nivel nacional [...]”.

El desarrollo del curso ha mostrado que el elemento esencial en la dirección política del movimiento universitario es el P (artido comunista), pues el estado de excepción y la actividad de la nueva vanguardia han puesto de manifiesto que la única perspectiva coherente al desarrollo de la lucha es la nuestra.

“[...] En el reclutamiento no se ha avanzado numéricamente pero observando las posibilidades reales, los logros son muy reducidos y además la asimilación de

los nuevos camaradas ha sido muy defectuosa. Aquí el problema ha consistido en la poca audacia individual, muy ligada a la poca discusión política. Durante el verano debemos prestar mucha atención a este frente, para que además demos una respuesta política, con ello, a los expedientes ampliando nuestras filas [...]”.

“Este informe debemos concebirlo exclusivamente como una orientación para extraer las experiencias y perspectivas de trabajo de cada organización y camarada en su frente de lucha. Ha sido elaborado tras un profundo estudio de los datos del curso y se han extraído las líneas esenciales del desarrollo, cuestión que exige profundizar en nuestra política global.

Este verano debemos dedicar una atención especial a este trabajo y elaborar cada camarada sus aportaciones, críticas y valoraciones y tenerlas escritas, para poder plantear de la forma más colectiva y acercada a la realidad nuestras perspectivas y posibilidades de lucha”²⁸.

Una vez analizado el informe se entiende la argumentación que muchos autores hacen cuando afirman que la promulgación de la Ley General de Educación en agosto de 1970 produjo un doble efecto; por una parte favoreció la unidad del movimiento estudiantil en cuanto éste se centro casi por completo en denunciar la LGE y luchar contra su aplicación. En segundo término, la protesta en la universidad estuvo encabezada por los profesores no numerarios (PNN), aspecto que no se va abordar en este proyecto tal y como he comentado en el prólogo. La fijación de un objetivo concreto y común, por parte de la gran mayoría de los estudiantes movilizados, favoreció en gran medida, junto a las detenciones llevadas a cabo durante 1969-1970, un declive prácticamente definitivo del radicalismo estudiantil ²⁹.

Para entender la situación en la que se encontraba la movilización estudiantil en Zaragoza podemos acudir al contenido de dos cartas de militantes comunistas de marzo de 1971. En la primera de ellas se explica:

“Dentro de las dificultades que la actual situación ofrece, las actividades en la universidad se desarrollan aceptablemente y tienden a ampliarse y generalizarse mucho más. El ambiente y la moral de los estudiantes es excelente [...]”.

“A pesar de lo ocurrido, la moral de los jóvenes es muy buena y todos se está recomponiendo”³⁰.

En la segunda se recoge lo siguiente:

“[...] La actividad se centra sobre todo en la reivindicación de las libertades y en las protestas contra las torturas que se están llevando a cabo en las comisarías [...]”

“[...] Encarcelamiento de 6 universitarios por participación en protestas [...]”
 “Tiene lugar una verdadera campaña contra las torturas llevada a cabo en la facultad de derecho” [...] “Por otro lado vamos también a poner en marcha un docu-

28. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, signatura: Jacq. 297.

29. Nicolás, E.: *La libertad encadenada: España en la dictadura ...* op. cit., pág. 371, y FERNÁNDEZ BUEY, F.: “Estudiantes y profesores universitarios contra Franco. De los Sindicatos Democráticos al movimiento de profesores no numerarios (1966-1975), pp. 486-487, en CARRERAS ARES, Juan José y RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (eds.), *La universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991.

30. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, signatura: Jacq. 352.

mento contra la represión para recoger firmas. –Los abogados van a presentar una denuncia colectiva contra las torturas-. [...]”.

“Continua habiendo pegadas de carteles, generalmente contra la represión. Han comenzado a celebrarse nuevamente actos culturales, que son una de las formas más adecuadas en esta situación para levantara el movimiento de masas. Antes de que termine el trimestre estarán ya las cosas bastante bien, antes de que termine el curso es seguro que volverá a ver aquí en la universidad luchas importantes.

Los de peritos están en huelga, como en el resto del país. Hay buen ambiente y se plantean las cosas más radicalmente que otras veces, los universitarios han elaborado un llamamiento que se han colocado en carteles en las facultades. Por otro lado, las de la universidad laboral de aquí se han planteado la solidaridad con los de Alcalá. Han elaborado un escrito bajo el que van a recoger firmas, y quizás salga alguna otra acción más.

Al igual que en Barcelona los médicos del clínico de aquí tienen graves problemas. Tienen elaboradas sus reivindicaciones y próximamente van a celebrar una asamblea. Si no obtienen solución sus problemas existe la idea de acción y el ambiente es bueno”³¹.

En esta segunda carta también se explican numerosas acciones con el fin de promover la lucha contra la represión y las torturas. Un ejemplo es el recogido en el texto cuando se menciona la elaboración de un dossier que fue pasando por diversas facultades e incluso se pegaron carteles con algunos párrafos del mismo.

En otro documento elaborado por el Comité Universitario de Zaragoza del PCE de la misma fecha se enumeran algunos nombres de alumnos detenidos y algunas prácticas de tortura:

“En nuestra Universidad, la acción del Régimen a través de su policía política ha dado como resultado la detención de varios compañeros: Salvador Gimeno, Perla Luzondo, Ángel Pérez, Ramón Iruretagoyena, Mikel Azkua, Ana San Vicente, Carmen Gayano, Manuel Lucas de Medicina; Javier Iriarte, Carlos Alonso, Félix Matute, Aurora Lafuente, Ana Salas, Esperanza, Pili Viñuales, Juan José Menéndez, Pedro Moreno, Francisco Álvarez de Ciencias; Joaquín García, José Manuel Abreu, José Castillo de Filosofía; fueron detenidos en sucesivos días. En Comisaría se les sometió a brutales torturas. Prácticas como “la bicicleta, el quirófano”, golpes con bastones en las plantas de los pies, golpes en los testículos, glúteos, riñones, cabeza, estómago, son exponentes de la crueldad y el sadismo de que hacen gala los “funcionarios” de la BPS. De entre ellos Eleuterio Fernández “el legionario”, Gilaberto, Maestro, Ausencio Latorre, Palazón, Cosme, se distinguieron por su ensañamiento, Consideramos un deber ineludible denunciar estos métodos y sus ejecuciones ante la opinión ciudadana, hacer llegar a todos los sectores tanto zaragozanos como nacionales la más expresiva repulsa contra estos sucesos. [...]”.

“[...] Para el logro de nuestras reivindicaciones y la creación de un movimiento universitario potente y combativo, pensamos que es necesario llegar a la colaboración más estrecha todas las fuerzas políticas de la Universidad. Crear en la Uni-

31. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, signatura: Jacq. 359.

versidad condiciones de libertad que la preparen para sumarse al esfuerzo de todos los sectores hacía la democracia y el socialismo [...]”³².

Durante este periodo de retroceso y, en vista de la poca efectividad de las acciones llevadas a cabo en respuesta a la represión, se crearon los comités de curso (CC) a finales de 1970 en Barcelona a raíz del Proceso de Burgos y de la desarticulación del SDEUB por la policía. Poco a poco se fueron extendiendo a los demás distritos universitarios. Los CC convocaban reuniones de forma regular y semiclandestina en las que la discusión sobre la situación política del país, más que el ámbito estrictamente estudiantil, era el eje vertebrador de las reuniones³³.

El objetivo inmediato y central de la lucha estudiantil fue la aplicación de la Ley General de Educación. Y en esa lucha el movimiento no dejó de entrar en relación con otros sectores. Una clara muestra de ello fue el contenido de la II Reunión General de Universidades, convocada y celebrada a principios de 1972, y a la que asistieron representantes de casi todas las universidades españolas, incluida la de Zaragoza. La propia RGU venía a cumplir con el objetivo del movimiento de luchar contra su propio estancamiento. Tanto en las “actas” como en los comunicados se recogieron las siguientes premisas³⁴:

“Creemos que la Ley General de Educación es el problema mayor con que se enfrenta el Movimiento Estudiantil, que afecta no solo a su marcha progresiva sino su supervivencia, ya que la Ley, concretada en su punto fundamental de selectividad y numerus clausus, tiende a recudir la incipiente Universidad de masas española [...]”.

“Es una necesidad de todos los estudiantes el que abramos un proceso de discusión en el que en base a las experiencias de nuestra lucha avancemos en el análisis de la Ley de Educación, de cómo debemos plantearnos la lucha contra ella, así como de profundizar en los objetivos generales de lucha contra la dictadura y por las libertades políticas, en confluencia con el Movimiento Obrero y popular en la perspectiva de la elaboración de un MANIFIESTO DE LOS ESTUDIANTES DE ESPAÑA.”³⁵.

El curso 1973-1974 supondría un nuevo paso hacia la recuperación del movimiento que se plasmó en la celebración de una nueva Reunión General de Universidades en la primavera de 1974. En ella participaron 36 estudiantes de la mayoría de las universidades del país, y como no iba a ser esta la excepción Zaragoza también contó con representación. No obstante, y es uno de los aspectos más destacados es la explicación que se recoge en el comunicado, se afirma que en la RGU hubo distintos niveles de representación ya que alguna delegación acudía a nivel de observadora, como la zaragozana ³⁶.

32. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 3.

33. Hernández Sandoica, E., Ruiz Carnicer, M. A., y Baldó Lacomba, M.: *Estudiantes contra Franco ...* op. cit, pp. 303-304.

34. Al hablar de comunicados me estoy refiriendo a los documentos informativos donde se resumía el contenido de la RGU y se recogían las siguientes movilizaciones convocadas.

35. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 76.

36. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 76.

El movimiento estudiantil se convirtió en uno de los núcleos de oposición más importantes y más activos y de su importancia fueron conscientes sus miembros, tal y como muestran las siguientes palabras de un informe interno del Comité Universitario de Zaragoza del PCE de febrero de 1974:

“En este sentido, es importante tomar conciencia del puesto clave que ocupa la educación en un país moderno. ¿Podía jugar la enseñanza en algún momento crítico el papel de detonador de un movimiento de lucha poderoso y generalizado que agrupase a una amplísima gama de sectores y fuerzas sociales? Sin duda, pensamos que sí. Por ello. Es importante desarrollar al máximo todas las posibilidades de actuación en este sector que tan significado papel puede jugar el futuro”³⁷.

La información recogida en los numerosos documentos consultados nos conduce a afirmar que los estudiantes movilizados de la Universidad de Zaragoza fueron un importante núcleo de oposición y movilización contra la dictadura en la capital aragonesa. Aún siendo un distrito universitario muy inferior en cuanto a número de estudiantes e infraestructura a otros distritos como Madrid, con tres universidades, Barcelona con otras tres, Valencia, etc., la movilización que tuvo lugar en Zaragoza mostró los mismos rasgos de descontento, los mismos deseos de cambio y lo que es más importante, la misma voluntad combativa de luchar contra un régimen que les venía impuesto y les negaba las libertades inherentes a cualquier régimen democrático.

La Universidad de Zaragoza tuvo representación en las distintas reuniones y encuentros que promovieron el proceso organizativo del movimiento estudiantil que tuvo lugar a partir de 1965. Determinar el grado de participación de sus representantes es una tarea extremadamente difícil debido a que en las documentos consultados no se llega a concretar con exactitud este hecho, salvo en la Reunión General de Universidades de 1974.

El objetivo perseguido por parte de un servidor en futuras investigaciones es poder completar el discurso explicativo y analítico del proceso de génesis y consolidación del movimiento universitario en Zaragoza, y lo que es más importante, que todos aquellos protagonistas anónimos que lucharon por la conquista de la democracia reciban un más que merecido reconocimiento.

37. AHPCE, *Fuerzas de la Cultura. Movimiento estudiantil*, Caja 124, carpeta 3.